

CRITERIOS PARA SELECCIÓN DEL TRANSPORTE

La selección del modo de transporte es una decisión estratégica que influye en la eficiencia operativa, los costos logísticos y los niveles de servicio ofrecidos al cliente (Ballou, 2004). Para elegir la alternativa más adecuada, las empresas deben evaluar múltiples criterios que aseguren que el movimiento de mercancías se realice de forma eficiente, segura y rentable.

Entre los criterios más relevantes se encuentran el tipo de producto, la urgencia de la entrega, la distancia a recorrer, la infraestructura disponible y el presupuesto destinado al transporte (Christopher, 2016). Estos factores permiten determinar qué modo (carretero, ferroviario, marítimo, aéreo o intermodal) ofrece la mejor solución para las necesidades específicas de la organización.

Uno de los criterios más importantes es la **naturaleza del producto**, considerando características como volumen, peso, fragilidad, perecibilidad o valor económico. Mercancías de alto valor o que requieren entregas urgentes suelen moverse mediante transporte aéreo debido a su rapidez, mientras que productos a granel o de bajo valor pueden transportarse de manera más económica por vía marítima o ferroviaria. Analizar adecuadamente las particularidades del producto evita daños, reduce costos innecesarios y garantiza un flujo logístico más eficiente (Rushton et al., 2021).

La **distancia** y el **tiempo** de entrega representan otro criterio esencial, ya que determinan la conveniencia de un modo sobre otro. En distancias cortas o medianas, el transporte carretero ofrece mayor flexibilidad y accesibilidad; sin embargo, en recorridos extensos, los modos ferroviario y marítimo pueden ser más rentables debido a su alta capacidad y costos reducidos por tonelada. La **urgencia del cliente** también influye en la elección, pues ciertos sectores (como farmacéutico, automotriz o tecnológico) requieren entregas rápidas y confiables para asegurar la continuidad operativa.

El análisis de **costos logísticos** también es determinante en la selección del transporte. Este criterio no solo implica evaluar el costo del flete, sino también los costos indirectos asociados al manejo de mercancías, seguros, almacenamiento temporal, tiempos de espera o trámites administrativos. Una evaluación integral de costos permite a las empresas evitar decisiones basadas únicamente en precios aparentes y, en cambio, considerar la rentabilidad total del movimiento de mercancías dentro de la cadena de suministro (Simchi-Levi et al., 2021).

La **infraestructura disponible** y la confiabilidad del servicio influyen notablemente en la elección. La existencia de carreteras, terminales ferroviarias, puertos, aeropuertos o centros intermodales determina qué modos son viables en una región específica (UNCTAD, 2023). Asimismo, la **confiabilidad del transportista** (medida en puntualidad, seguridad y calidad del servicio) impacta directamente en la satisfacción del cliente y en la continuidad del flujo logístico (Lambert et al., 2018). Las empresas deben seleccionar proveedores de transporte que ofrezcan trazabilidad, cumplimiento y capacidad de respuesta ante contingencias.

Referencia:

Ballou, R. H. (2004). Logística: Administración de la cadena de suministro (5.ª ed.). México. Prentice Hall.

Christopher, M. (2016). Logistics & Supply Chain Management (5th ed.). Estados Unidos. Pearson.

Lambert, D. M., García-Dastugue, S., & Croxton, K. (2018). Fundamentals of Logistics Management. Estados Unidos. McGraw-Hill.

Rushton, A., Croucher, P., & Baker, P. (2021). The Handbook of Logistics and Distribution Management (7th ed.). Estados Unidos. Kogan Page.

Simchi-Levi, D., Kaminsky, P., & Simchi-Levi, E. (2021). Designing and Managing the Supply Chain (4th ed.). Estados Unidos. McGraw-Hill.

UNCTAD - United Nations Conference on Trade and Development. (2023). Review of Maritime Transport 2023. Estados Unidos. United Nations Publications.